



BUTLETI ARQUEOLÒGIC

· PUBLICACIÓ · DE · LA · REIAL · SOCIETAT · ARQUEOLÒGICA · TARRACONENSE ·
EPOCA III | GENER - FEBRER 1926 | NUM. 29

VISITA DEL SR. GOMEZ MORENO

COMISION PROVINCIAL DE MONU- MENTOS HISTORICOS Y ARTISTICOS DE TARRAGONA

D. Pedro Barragán Montemayor, secretario de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de la provincia de Tarragona.

CERTIFICO: que el acta de la última sesión celebrada por la Comisión de Monumentos de esta provincia, dice literalmente: «En Tarragona a diez de enero de 1926, reunidos en el local de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de la Provincia los señores que al margen (*) se expresan, con el fin de celebrar sesión extraordinaria, declarado abierto el acto, D. Eduardo Toda, en ausen-

(*) Sres. D. Manuel Gómez Moreno, Académico de la Historia. — D. Fernando de Querol, de B. A. Presidente. — D. Eduardo Toda Güell, de la H. Vicepresidente. — Don Cosme Oliva y Toda, de la H. Conservador. — D. Francisco Yxart Moragas, de B. A. — Don Jaime Bofarull y Cendra, de la H. — D. Pablo Font de Rubinat, de la H. — D. Fernando Valls Taberner, Director del Museo Arqueológico. — D. Juan Serra Vilaró, de la H. — Don José M.^a Pujol, Arquitecto Municipal. — Don Francisco Monravá, Arquitecto Provincial. — D. Andrés Segura, Alcalde de Tarragona. — D. Manuel Guasch, Presidente de la Diputación. — D. Pedro Barragán, de B. A. Secretario.

cia del Sr. Querol, manifiesta que ha motivado la convocatoria la estancia en Tarragona del ilustre arqueólogo, Académico de número de la R. A. de la Historia, D. Manuel Gómez Moreno, de quien hace un cumplido elogio al presentarle a los reunidos, dándole la bienvenida y deseándole mucho acierto en cumplimiento de la misión que nos ha proporcionado el placer de saludarle, que es la de inspeccionar y dictaminar en nombre del Gobierno acerca de los restos arqueológicos hallados al abrir la cimentación de la Fábrica de Tabacos de esta ciudad. Añade que la Comisión se siente orgullosa de poder retener en su seno, aunque por breve espacio de tiempo, a persona de tan relevantes méritos, de la que confiadamente espera habrá de contribuir poderosamente a restablecer en la imperial *Tarraco* el rango y prestigio que en tiempos pretéritos alcanzó, y termina rogando al señor Gómez Moreno tenga a bien ocupar la presidencia como de derecho le corresponde tanto por prescripción reglamentaria como por los fueros de su mayor sabiduría y prestigio.—El Sr. Gómez Moreno se expresa en términos de gran modestia respecto este derecho reglamentario, que si bien es cierto existe, aunque mas lo es que puede considerarse como letra muerta y caída en desuso a través del tiempo, y solamente acepta el puesto que se le brinda como deferencia amistosa de los presentes, que agradece y estima altamente honrosa

para él.—Pone de manifiesto que es la primera vez que tiene el gusto de encontrarse en el seno de una Comisión Provincial, cuya vida se exterioriza por una gran actividad en pro de la Arqueología y de la Historia, dimanante de ella misma, pues es bien sabido la poca vitalidad que desde la Academia Central se puede imprimir a estos organismos provinciales, la mayoría de los cuales, por carecer de medio ambiente, arrastran una vida lánguida y estéril. Bien es verdad, añade, que pocas actúan sobre un terreno tan propicio a la investigación como el de la vetusta Tarragona, pues a las circunstancias históricas que concurrieron a su inmenso acervo arqueológico, hay que añadir la facilidad con que los elementos lo revelan, favoreciendo eficazmente la labor del investigador; pero todo sería perdido sin el amor de las personas que integran la Comisión de Monumentos que saben laborar y poner de relieve las bellas grandezas pasadas de Tarragona.—Refiriéndose a los hallazgos de la Fábrica de Tabacos, se muestra gratamente sorprendido ante lo incalculable del valor documental de ellos. Vienen en síntesis a corroborar la existencia en nuestro suelo de una gran civilización cristiana primitiva, civilización puesta en tela de juicio y aun negada con intransigente escepticismo por los tratadistas extranjeros, sobre todo por los franceses, que intentan por un exagerado amor patrio vincular en su país y especialmente en la baja Galia la existencia de tal civilización, fuera, como es natural, de la de la península italiana. Estos hallazgos son el complemento necesario a la documentación tradicional y literaria. Restos aislados habían aparecido hasta ahora, sin formar grandes núcleos; en diferentes lugares del suelo hispano, pero estaba reservado a Tarragona la suerte de ser ella la depositaria de este inmenso venero del primitivismo cristiano.—Con gran modestia ofrece su apoyo en Madrid para conseguir que la Junta Superior de Excavaciones dedique atención preferente a la necesidad que siente esta Comisión de practicar excavaciones en las proximidades

de la Fábrica, seguro de que se aumentará y pondrá de manifiesto el caudal que en parte se ha revelado ya y que es de presumir encierra aun por aquellos contornos.—Cree pertinente, de todos modos, que estos trabajos los inicie por sus propios medios la Comisión lo antes posible, ya que el Poder Central tiene en la actualidad sus fondos distribuidos y hay que esperar el reparto de los remanentes para atender a esta necesidad tan vehementemente de esta Provincial de Monumentos.—El Alcalde Sr. Segura le ruega se interese por impulsar el expediente del proyecto de construcción del Museo-Biblioteca, iniciado desde hace algunos años, pues el estado de amontonamiento en que por falta de local se han de tener las riquezas arqueológicas de que somos depositarios hace que por parte de los visitantes, especialmente de los extranjeros, se nos critique y tache de poco cuidadosos.—Contestando el Sr. Gómez Moreno a esta indicación reconociendo el hacinamiento forzoso en que se hallan los objetos confiados a la custodia del Museo. Estima de urgencia la concesión de un local de condiciones y a la altura de la importancia arqueológica de Tarragona y que la redima del mal efecto que produce a todo visitante el Museo actual, que es un verdadero martirio para los espíritus cultivados que sienten la necesidad del estudio y al penetrar allí se encuentran con un lamentable hacinamiento. Y no es solamente lo refugiado en el Museo que necesita protección, sino también los monumentos, que ha despecho del tiempo y de los hombres permanecen afortunadamente en pie. El llamado Castillo de Pilatos debe ser objeto de más solícito interés. El podría ser el complemento del Museo convirtiéndolo en refugio de las obras petrográficas, después, como es natural, que cesara de servir para el doloroso fin a que hoy está destinado.—Entra en este momento el Sr. Querol excusándose de no haber podido concurrir antes, por ocupaciones perentorias que le han privado de la satisfacción de oír íntegramente el discurso del Sr. Gómez Moreno, al que saluda efusiva-

mente, corresponent a este con expresiones de verdadera cordialidad, y termina dando las gracias a todos por la acogida caballerosa y hospitalaria que se la ha dispensado en esta ciudad, de la que se lleva cada vez que la visita nuevas y mas agradables impresiones. —Agradece el Sr. Querol las manifestaciones de cariño prodigadas por el Sr. Gómez Moreno y después de breves frases de congratulación de los Sres. Guasch y Segura, el señor Presidente levanta la sesión de la que como secretario doy fe.» Pedro Barragán, Rubricado.—V.º B.º—El presidente, Querol, Rubricado.»

Y en cumplimiento de lo que dispone el art. 7.º del Reglamento expido por duplicado la presente certificación para las Rs. As. de la Historia y de B. A. de San Fernando, que firmo y sello en Tarragona a 15 de enero de 1926.

PROBLEMES D'HISTORIA ANTIGA I D'ARQUEOLOGIA TARRAGONINES

CONFERENCIA

dada en la Sala de Sessions de la
Exema. Diputació Provincial
el 26 de Novembre de 1922

(Acabament)

B) *Les diferents colonitzacions que s'han suposat a Tarragona.*—Els *Ligurs*.—Modernament, una volta caigudes en descrèdit les hipòtesis de la colonització etrusca, pelasga, hetita, etc. de Tarragona, s'ha tornat a insistir en la dels Focues (71) aixís com s'hi ha aplicat la hipòtesis ligura a Tarragona, atribuint als Ligurs la construcció del recinte ciclòpic que el Sr. Rovira i Virgili ha volgut datar a l'Edat del Bronze (72).

No es pot negar la relació dels Focues amb les nostres costes. Probablement no hi arribaren fins al segle VI, quan ja existia Marsella i els hi portà primerament el cercar un enllaç de Marsella amb les colònies més antigues del S. d'Espanya (Ménaca) (73). Poc a

poc la costa fou ben coneguda, es cercaren llocs naturals de refugi en cas de tempestat i els que estaven poblats per gent hospitalària i rica, devenien centres de comerç. En ells, però no sempre cal suposar un grau ulterior d'aitals relacions, postulant l'establiment de una colònia. Ni el donar els grecs noms seus als accidents geogràfics o a les ciutats indígenes vol dir que els grecs restessin com a pobladors en el país. De la mateixa manera que els exploradors moderns no sempre han conservat els noms indígenes, els antics sovint rebatejaren el que veien en els països estrangers, fins quan coneixien la denominació que els hi aplicaven els naturals. Que Tarragona fos anomenada Callipolis no vol doncs dir que hagués rebut una població forastera. Aquest es el mateix cas de Cipsela, etc. Mentre no hi hagi un text que ens ho digui taxativament o que no trovem les ruïnes d'una ciutat grega, res autoritza per a creure en l'existència de més colònies que les poques de que tenim notícia i que a Catalunya es reduïen a Empúries i a Roses.

La situació d'aquestes ciutats, a més, ens demostra que les colònies no sempre eren fundades per a devenir centre de relacions amb els indígenes. Si, a l'altra banda del cap de Creus, Pirene i altres llocs, independentment de llur població indígena, tenien una factoria grega, el mateix que al S. d'Espanya les relacions amb els Tartessos portaren a la fundació de Ménaca, necessària per la importància del comerç dels metalls andalusos, a Catalunya, el text del Periple, parlant tant sols de ciutats indígenes i de relacions d'aquestes amb els grecs, a la vegada que la situació d'Empúries i Roses en llocs habitats per tribus indígenes poc hospitalàries i amb les que no hi havia cap relació, segons el propi Periple, fa difícil de creure que l'objectiu de les nostres colònies fos la relació amb els naturals. Més aviat suposariem que Empúries i Roses foren punts d'escala en el viatge al llarg de les nostres costes, escollits en el lloc en que la tramontana dificulta la navegació i establerts amb totes les precaucions imposades